

COLECTIVOS DE INVESTIGACIÓN: NUEVA FORMA DE CREACIÓN Y PRODUCCIÓN DE SABERES EN EL CAMPUS UNIVERSITARIO

Karina Villalobos *, Cristina Seijo **, Dalia Plata de Plata ***

Resumen

El propósito de esta investigación es analizar la importancia de los colectivos de investigación como una nueva forma de creación y de producción de saberes en el campus universitario. Este se propuesta pretende vincularse al currículo en las instituciones universitarias que están en el proceso de transformación. En tal sentido, se valora el desarrollo colectivo que emerge de las comunidades interesadas y satisfacer las necesidades esenciales de la ciudadanía y la academia. Teóricamente se trabajó con los aportes de los autores: Alvarado (2008), Hernández (2007), Salazar (2009), Morín (2000), UNESCO (2009), entre otros; donde se constata con hechos reales y de la historia reciente de la Educación Universitaria en Venezuela. Asimismo, la metódica empleada es de tipo documental crítico, interpretativo e impregnados de reflexiones vivenciales, revisión de material científico y consulta de páginas web. Es importante señalar, el rol que pueden asumir las Universidades ante una época de cambios constantes, donde no solamente circula el saber disciplinario científico, sino que existe y circula el de los diferentes actores universitarios y de las comunidades, generando la creación y producción de saberes de manera colectiva, de esta manera se pudiese transformar los modos de investigación aportando soluciones a los problemas sociales y comunitarios y generando la vinculación articulada del sector científico y productivo en el marco de una gestión donde prevalezcan la consecución del bien común y manteniendo como eslabón fundamental en la praxis académica generadora de saberes orientada hacia la plena convivencia.

Palabras Clave: colectivos de investigación, creación, producción, saberes y campus universitario.

* Doctora en Ciencias Gerenciales. Magíster Scientiarum en Gerencia Empresarial Investigadora Activa PEI. Ing. En Informática. Investigadora Activa. PEI. Investigadora Nivel A. Correo electrónico: ing_karina02@yahoo.es

** Postdoctora en Gerencia de las Organizaciones y Gerencia de la Educación Superior. Abogada. Magíster en Gerencia de Recursos Humanos. Especialista en Gerencia de Recursos Humanos. Doctora en Ciencias Gerenciales. Investigadora Activa. PEI. Investigadora Nivel A. Correo electrónico: cristinasejoa@hotmail.com

*** Postdoctora, Gerencia en las Organizaciones. Ciencias en Educación Superior. Gerencia Pública y Gobierno. Doctora en Ciencias Mención Gerencia. Mgs. Administración Ambiental y Educación Abierta y a Distancia. Socióloga. Investigadora Activa. PEI. Investigadora Nivel A. Correo electrónico: daliaisbelia@gmail.com

RESEARCH TEAM: NEW WAY OF CREATION AND PRODUCTION OF KNOWLEDGE ON CAMPUS

Karina Villalobos *, **Cristina Seijo ****, **Dalia Plata de Plata *****

Summary

The purpose of this research is to analyze the importance of research groups as a new form of creation and production of knowledge in the university campus. This proposal aims to be linked to the curriculum in universities that are in the process of transformation. In this regard, we evaluate the emerging collective development of the communities concerned and meet the essential needs of the public and academia. Theoretically we worked with the contributions of the authors: Alvarado (2008), Hernandez (2007), Salazar (2009), Morin (2000), UNESCO (2009), among others, where it notes with real facts and recent history University Education in Venezuela. Also, the methodical used is documentary critical, interpretive and impregnated experiential reflections, review of scientific and consulting web pages. Importantly, the role that universities can take to an era of constant change, where not only circulates scientific disciplinary knowledge, but exists and circulates the different actors of university and community, generating the creation and production of knowledge collectively, so you could transform research modes providing solutions to social and community problems and creating articulated linking scientific and production sector under management prevail where the common good and maintaining as fundamental link in generating academic knowledge praxis oriented full coexistence.

Keywords: collective research, creation, production, knowledge and university campus.

INTRODUCCION

A lo largo de la presente investigación, se destaca el rol que deben jugar los actores del proceso: profesores, estudiantes y comunidad, en el éxito de una institución universitaria crítica, reflexiva, integradora, múltiple y abierta a los cambios e incertidumbres del mundo de hoy. Luego elucidación del fenómeno o realidad, es posible ir hacia la transformación de la universidad venezolana partiendo desde la base del proceso, es decir, desde la docencia (primera misión

universitaria establecida en la Ley de Universidades) y desde allí esa fuerza de cambio irá ascendiendo de manera envolvente hacia el vértice de la pirámide, donde actúan los entes u órganos a quienes les corresponde la toma de decisiones.

Del mismo modo, esas «decisiones» (líneas maestras, estrategias, políticas, decretos, entre otros.) descenderán hacia la base para producir la necesaria realimentación del proceso de cambio que deberá traducirse en transformación institucional.

Es importante acotar que cuando se habla de la base del proceso, es decir, la docencia, no se habla de una docencia anclada a patrones tradicionales, sino de una docencia basada en los principios de la horizontalidad y la participación andragógica, que posibilitan una mayor interacción, integración y comunicación entre docentes, estudiantes y comunidad para el proceso de investigación.

Además, como este planteamiento está fundado sobre la base de un paradigma complejo, se conceptúa como una fuerza arrolladora y efervescente de un cambio actitudinal y académico de parte del docente, estudiante y comunidad, que ascienda en forma de hélice hacia los centros de poder y que en ese trayecto involucre, integre, relacione y comunique cada uno de los factores, actores y procesos que conforman lo que se denomina vida universitaria.

Se plantean cambios que conlleven transformación no sólo del ámbito académico (aula, laboratorio, campus, entre otros), sino que la institución esté abierta e impactando a su propio eco-sistema. Es decir, un cambio interconectado con el entorno social, comunitario y ecológico que permita la realimentación constante con la realidad nacional y planetaria. Una Teoría para la transformación universitaria que esté en permanente revisión, contacto e interrelación, de tal manera que lo acaecido en un momento específico y determinado de la vida universitaria, no sea sólo un punto de inflexión que trascienda acotado en el tiempo y en el espacio, sino que se realimente para que la institución crezca y se desarrolle en una cultura del cambio y la transformación permanentes.

Para que todo esto sea posible, se plantean cambios fundamentales de actitudes académicas y humanas por parte del docente y del estudiante frente al hecho educativo en sí, y frente a sus propias circunstancias personales, familiares, sociales y ecológicas. Es decir, los actores del proceso deberán entrar en una fase de inmersión dentro de los denominados aspectos andragógicos, para que a partir de sus universales principios de participación y horizontalidad se abran en lo intelectual y humano para que haya una nueva concepción acerca de lo que implica una universidad abierta a la incertidumbre del mundo contemporáneo, en la que cada fase y proceso están íntimamente interrelacionados e integrados para así alcanzar una necesaria orquestación que conlleve cambio y transformación.

LOS COLECTIVOS DE INVESTIGACIÓN APUNTAN HACIA LA COMUNIDAD

Ahora mismo, la civilización humana está asumiendo desafíos como consecuencia de los cambios que se presentan de forma permanente; una vía apta para superar éstos, es justamente la educación que contribuye a la formación de talento humano. Situación que coincide con Tobón (2006), al considerar que la educación orientada al desarrollo de la investigación, puede convertirse en una estrategia para formar personas capaces de ejercer los derechos civiles y democráticos del ciudadano contemporáneo, así como participar en el mundo laboral cada vez más intensivo en conocimiento. Por consiguiente, construir inteligencia investigativa es aprender a pensar, comprender, distinguir, seleccionar, argumentar razonadamente y esto se enseña más, como parte de un estilo pedagógico y una didáctica específica que como un ejercicio de laboratorio experimental, es decir, haciendo uso pertinente y crítico de la información, para permanecer en una continua actitud investigativa y de apropiación de nuevos conocimientos, generando una cultura que favorece el perfil de investigador del estudiante.

Tal como lo expresa, La Conferencia Mundial de Educación Superior (UNESCO, 2009): Nunca antes en la historia fue más importante la inversión en educación superior, en tanto ésta constituye la base fundamental para la construcción de una sociedad del conocimiento inclusiva y diversa, que contribuya al progreso de la investigación, la innovación y la creatividad.

Actualmente, la investigación ha trascendiendo el campus universitario reflejado en el espacio comunitario, donde la ciudadanía está mediada por la identidad de las personas y el sentido de pertenencia con necesidades colectivas en términos de responsabilidad individual y colectiva. Al mismo tiempo, los colectivos de investigación son organismos sociales vivos, dinámicos y actuantes, con identidad propia, que interactúan en contextos diversos desde la complejidad, la incertidumbre y el cambio continuo. De manera que, las acciones investigativas-formativas en colectivo, responden a necesidades sociales potenciando el desarrollo humano pluridimensional e integrativo, lo cual potencia la investigación cualitativa y participativa, entre las que se incluyen la Investigación Acción, la Investigación Acción Participante, Militante, la Sistematización, entre otras, desarrolladas en contextos de integración de saber académico, científico, popular y tecnológico.

En congruencia con lo señalado, los colectivos de investigación en la integración de saberes de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, está orientada “hacia la generación de espacios para el intercambio dialógico, la comunicación entre pares, el encuentro y el debate de ideas”, para aportar elementos teóricos prácticos desde la innovación, construcción colectiva, socialización y difusión, en procesos reflexivos, críticos y de encuentros entre el conocimiento del colectivo universitario, con el del colectivo popular promoviendo la emancipación del trabajo individual a la integración de saberes.

En este sentido, Chacín, Cobos, y Aray (2011). Consideran que, “los colectivos de investigación se han concebido, como grupos de investigadores sociales, que interactúan y accionan hacia objetivos comunes, que pueden estar integrados por participantes, facilitadores, grupos comunales, personal de apoyo, mantenimiento, seguridad y administrativos vinculados con cada universidad, que contribuyen con la formulación, implementación, evaluación y difusión de proyectos con base en procesos de “investigación-formación”⁵ en espacios de interacción permanente, participativa y continuada, gestados desde líneas, grupos y/o centros de investigación”. En efecto, la investigación se caracteriza por sus interconexiones a escala global donde los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, sociales y ambientales son recíprocamente interdependientes.

Para describir esta coyuntura de manera adecuada se necesita una perspectiva más amplia, holista y ecológica, demanda una nueva visión de la realidad, de nuevo paradigma, es decir una transformación fundamental de nuestro modo de percibir y de nuestro modo de valorar. Morín (2000). Situación que coincide con Jara (1998), al considerar que la sistematización de los diferentes colectivos se pueden lograr objetivos cómo: “Capturar los significados de su acción y sus efectos; no repetir determinados errores; mejorar la propia práctica y la forma de hacer política; compartir aprendizajes con grupos similares; generar nuevas motivaciones; lograr mayor cohesión grupal”. Asimismo, se busca potenciar redes de conocimiento, incrementando una cultura científica en todos los niveles educativos y estratos sociales. En esta perspectiva, se construye progresivamente el proceso de reapropiación social de la ciencia, en la cual las comunidades actúan dentro de un colectivo que las aproximan a varios niveles de realidad, dependiendo de la valoración e impacto del problema o situación en correspondencia con el desarrollo sostenible.

Cabe destacar, los colectivos de investigación enfocados desde la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad significa verlos desde lo integral, la conformación de metas comunes y la voluntad de construir nuevos saberes, innovaciones, tecnologías, bajo posibilidades de articulaciones en beneficio colectivo. Éstos, no solo contribuyen a formar investigadores, sino ciudadanos con

mayor calidad, capacidad de integración, de interlocución, y compromiso social direccionados hacia la plena convivencia.

ARTICULACION INVESTIGADOR-COMUNIDAD EN LA SOLUCION DE LAS NECESIDADES PRIORITARIAS DE LA COLECTIVIDAD

La investigación social pedagógica poseen como misión de ciencia y desarrollo proyectar la necesidad de instituir la relación entre la educación, aprendizaje y la investigación como proceso de generación de conocimiento, si se quiere que la educación forme ciudadanos con capacidad de comprender, Quintero (2005) señala que “se resalta la función primordial que la investigación debe cumplir en las universidades y demás instituciones investigativas” A través de la investigación se desea conocer: la realidad socioeconómica, cultural y política de las comunidades donde se va a desarrollar el proyecto, con el fin de que este sea coherente con la realidad social y aporte hacia el desarrollo integral de las comunidades beneficiadas.

Es por ello, que el conocimiento de la identidad cultural de las comunidades, sus ancestros, su historia, sus saberes populares, su idiosincrasia, sus formas de convivencia y de vida; son prioritarias para la construcción de currículos pertinentes para cada comunidad educativa. En virtud de ello, la investigación de estos aspectos permite identificar los principales factores causantes de los problemas en estas comunidades, con el fin de atacarlos adecuadamente y dar respuestas satisfactorias a las soluciones de la problemática educativa, de manera que el o los currículo que se construyen satisfagan las necesidades, intereses, anhelos y aspiraciones y educativas de las personas y las comunidades a quienes se destina el proyecto, (Quintero 2005).

Hernández (2007) infiere que en el proceso de investigación, el componente comunitario representa la organización social y participativa del desarrollo de actividades de investigación, que está conformado por las fuerzas vivas de las comunidades regionales, tanto académicas como no académicas e incluye sus correspondientes potencialidades productivas y culturales. Por ello, lo que se plantea es relevar como fundamento misional el componente comunitario con sentido y significado hacia la interacción social que se basa en el reconocimiento recíproco presente en todos los procesos de comunicación humana, puesto que

las personas además de luchar por la supervivencia y por el trabajo, luchan también por su reconocimiento personal y social, porque así, reafirman su identidad y se reconocen como seres sociales, libres, dignos e interdependientes.

Asimismo, expresa que la investigación se concibe de forma totalmente desvinculada con su compromiso social y con las necesidades de liberación, de superación de las exclusiones y de desarrollo socio-económico bajo una conciencia de esfuerzo colectivo. La investigación es un hecho individual que repite las relaciones de competitividad neoliberal y de mercado.

También manifiesta que todos estos rasgos obligan a pensar en la necesidad de no continuar repitiendo este modelo y de buscar nuevas opciones que sean realmente consistentes con las bases de la Constitución Nacional y con las orientaciones del actual proceso de transformación que vive el país. Un modelo de las relaciones entre Investigación y Educación Superior que continúe repitiendo los rasgos arriba esbozados, será un obstáculo para los logros sociales basados en los ideales constitucionales. En atención a ello, podría pensarse en un nuevo modelo de las relaciones Investigación – Educación Superior.

Para logra la construcción de una idea de Universidad transformadora, es importante la apropiación significativa del mundo en el que se mueve nuestra institución, lo que significa hacerla parte de uno mismo e incorporarla a la propia existencia a través de la experiencia para aprender a relacionarse con ella y dentro de ella, y así poder moverse en distintas direcciones con capacidad de enfrentar y resolver problemas, explicar las causas y prever las consecuencias de las acciones propias y ajenas derivadas de nuestras buenas o malas decisiones.

En el caso de la Universidad Bolivariana de Venezuela, la actitud de los profesionales; capaces de ser ellos mismos, de asumir responsablemente un liderazgo en la comunidad y de contribuir a justificar y realizar, en forma consagrada, el proyecto de vida individual y colectivo, es una actividad que se realiza día a día en los programas de formación de grado que existen para la formación estudiantil en el pregrado, desde la perspectiva anterior se piensa, diseña y realiza la función de proyección social, con un nuevo sentido y dirección que supera las actividades esporádicas de carácter técnico, científico, educativo y cultural, en forma tal que son reemplazadas por acciones sistemáticas, continuas, permanentes e innovadoras, que consagran una auténtica vocación de servicio a la sociedad, dentro del contexto histórico cultural, para lograr un mejoramiento cualitativo de la interacción entre la Universidad y la Sociedad, e investigador. Comunidad.

El mejoramiento de la calidad de la interacción entre la institución universitaria y el entorno social, es el hilo conductor de la función de proyección

social, por cuanto exige e implica pensar la Universidad desde la comunidad, a partir de lo cual se inicia el proceso de cambio en el paradigma universitario, para transformar la universidad isla o puente en Universidad comunitaria y solidaria, capaz de realizar las siguientes acciones:

- Una transformación cualitativa de la relación entre la Universidad y la comunidad local, regional y nacional, con una nueva orientación, a partir de una voluntad libre y una decisión autónoma, para la apertura hacia los entornos geopolíticos y socio culturales, no sólo con el fin de obtener más recursos, sino para generar cambios cualitativos que, respondan a innovaciones pedagógicas y sociales, de tal manera que se mantenga el equilibrio entre la dinámica interna de la Universidad y la demanda externa de la comunidad.
- Un examen metódico, objetivo y crítico acerca del desarrollo y consolidación de la Universidad, desde la perspectiva de la cobertura democrática de la educación con calidad, y no solamente en términos de crecimiento numérico y ampliación de las oportunidades de acceso, sino de la producción de conocimientos con significación y utilidad social, así como sobre la transformación en la distribución del poder generado por el desarrollo y socialización del saber.
- Una mejor integración de la Universidad con las comunidades regionales, a partir de una concepción clara y comprensiva acerca del entorno, en donde la institución está presente, para que su acción se abra a nuevas personas y grupos diferentes, los cuales sin ser docentes o estudiantes formales, puedan desarrollar aptitudes pedagógicas, competencias comunicativas y liderazgo social, mediante programas pertinentes, con metas diferenciales, de educación no formal y continuada.
- Una comprensión clara acerca del desarrollo regional, el cual constituye un proceso complejo, conformado por un conjunto de cambios mentales y actitudinales, económicos y sociales, científicos y tecnológicos, políticos y culturales que colocan a la comunidad en capacidad de generar, aumentar y sostener su producto y riqueza social global, para la satisfacción de las necesidades fundamentales de toda la población.

INVESTIGACION ACCION COMO HERRAMIENTA DE TRANSFORMACION UNIVERSITARIA

La participación ciudadana se alcanzaría proveer con el simple acercamiento de la institución a la base del tejido social a través de monitores, animadores o trabajadores de calle, que acumularan propuestas in situ, fortalecieran el compromiso de discusión en el nivel de base, parroquia o zona, para posteriormente transponer esas propuestas e iniciativas a los órganos

centrales de la institución municipal y las respuestas correspondientes a los ciudadanos implicados. Se trata en fin de reglamentar lo mínimo posible, facilitar el acceso de todos los ciudadanos y abrir un número mínimo de comisiones de trabajo, por ejemplo, por grandes ámbitos que se corresponden con las áreas de gestión municipal.

En todo caso, es necesaria la confluencia entre la voluntad política, el compromiso de los técnicos y profesionales, la responsabilidad del movimiento ciudadano y la implicación del tejido social “informal” (conjunto de acción ciudadanista) para crear nuevos espacios de participación útiles y dotarlos de contenido específico y desarrollo permanente.

Según Basagoiti, Bru Y Lorenzana, (2001), la meta última de la investigación-acción participativa (IAP en adelante) es conocer para transformar; siempre se actúa en dirección a un fin o un “para qué”, pero esta acción no se hace “desde arriba” sino desde y con la base social. Dentro de este proceso secuencial “conocer-actuar-transformar”, la investigación es tan sólo una parte de la “acción transformadora global”, pero hay que tener en cuenta que se trata ya de una forma de intervención, al sensibilizar a la población sobre sus propios problemas, profundizar en el análisis de su propia situación u organizar y movilizar a los participantes.

Asimismo expresan, desde la óptica de la IAP, la población es el agente principal de cualquier transformación social y de su activa colaboración dependerá el cambio efectivo de la situación que vive. Esta postura rechaza pues el asistencialismo que impera en la mayor parte de los programas gestionados “desde arriba” por un Estado benefactor, una institución social o un equipo técnico de profesionales. Por tanto, el objeto de estudio o problema a investigar parte del interés de la propia población, colectivo o grupo de personas y no del mero interés personal del investigador.

En consecuencia, se partirá de la propia experiencia de los participantes, de las necesidades o problemas vividos o sentidos. Con esta metodología se trata de explicar, es decir, de entender más y mejor la realidad, de aplicar, o sea de investigar para mejorar la acción y de implicar, esto es, de utilizar la investigación como medio de movilización social. La IAP como herramienta o instrumento para generar tejido social ha sido ampliamente desarrollada por todos.

Rodríguez (1998), a través del “método de análisis de redes y conjuntos de acción”, expresa, que en la IAP, el objeto de estudio tradicional de la investigación social, la población, pasa a ser sujeto que investiga. Esta práctica autorreflexiva se instrumentaliza u operativiza en el “principio de dialogicidad” de P. Freire, según el cual el investigador y la población establecen una relación de comunicación entre

iguales, un diálogo horizontal entre educando y educado, investigador y población basado en la reciprocidad.

Es por ello, que la participación de la población, colectivo o grupo puede adoptar dos formas básicas, aunque entre ambos polos se pueden establecer toda una serie de posibilidades según cada situación concreta. Así, puede participar durante todo el proceso, en la selección del problema u objeto de estudio, diseño de la investigación, trabajo de campo, análisis de resultados y diagnóstico crítico, elaboración de propuestas, debate y toma de decisiones, planificación y ejecución de actividades y evaluación de la acción. O bien de una forma parcial, es decir, participando en algunas de las fases, por ejemplo en el diseño pero no en la realización de la investigación para, una vez obtenidos los resultados, discutir y analizar posibles propuestas de actuación.

No obstante, la colaboración entre los técnicos y los sectores de base ha de partir de la asunción de un compromiso político-ideológico por parte de los primeros. Este compromiso explícito supone orientar, ayudar, movilizar, sensibilizar en la producción de un conocimiento que ayude a mejorar la propia realidad. Se acaba pues con la pretendida imparcialidad de la ciencia, o su falta de intencionalidad, siempre se produce un saber para alguien y/o para algo.

Por último es conveniente señalar que la IAP no es una metodología de investigación exclusiva, ya que no es la única forma de alcanzar del desarrollo político, económico, social y cultural de una comunidad, ni excluyente, dado que no sustituye a otras técnicas de investigación y análisis de la realidad. Su aplicación dependerá de las posibilidades, necesidades y recursos con los que nos encontramos en cada situación concreta. No obstante, hay que recordar que la IAP sólo puede ser aplicada en ámbitos reducidos, tales como un barrio, organización, distrito, comunidad rural, entre otros, a fin de que la participación sea realmente efectiva y la población llegue a tomar las riendas del proceso de transformación.

En la IAP se siguen básicamente cuatro fases, aunque no siempre se diferencian nítidamente unas de otras. a) La *observación participante*, en la que el investigador se involucra en la realidad que se estudiará, relacionándose con sus actores y participando en sus procesos. b) La *investigación participativa*, en la que se diseña la investigación y se eligen sus métodos, basados en el trabajo colectivo, la utilización de elementos de la cultura popular y la recuperación histórica. El investigador presenta al grupo los diversos métodos disponibles para la obtención de información, explicándoles su lógica, eficacia y limitaciones, para que aquél los valore y elija en base a los recursos humanos y materiales disponibles.

Asimismo, para la recogida de información se usan técnicas como la observación de campo, la investigación en archivos y bibliotecas, las historias de vida, los cuestionarios, las entrevistas, etc. La información es recogida, y luego

sistematizada y analizada, por la propia comunidad, siendo el papel del investigador de mero facilitador. c) La *acción participativa* implica, primero, transmitir la información obtenida al resto de la comunidad u otras organizaciones, mediante reuniones, representaciones teatrales u otras técnicas, y, además, con frecuencia, llevar a cabo acciones para transformar la realidad. d) La *evaluación*, sea mediante los sistemas ortodoxos en las ciencias sociales o simplemente estimando la efectividad de la acción en cuanto a los cambios logrados, por ejemplo en cuanto al desarrollo de nuevas actitudes, o la redefinición de los valores y objetivos del grupo (Guzmán et. al, 1994).

REFLEXIÓN FINAL

La dialéctica inherente al proceso investigativo ha trascendiendo el campus universitario reflejado en el espacio comunitario, donde la ciudadanía está mediada por la identidad de las personas y sentido de pertenencia con necesidades colectivas en términos de responsabilidad individual y colectiva. Donde, los colectivos de investigación son organismos sociales vivos, dinámicos y actuantes, con identidad propia, que interactúan en contextos diversos desde la complejidad, la incertidumbre y el cambio continuo.

De manera que, las acciones investigativas-formativas en colectivo, responden a necesidades sociales potenciando el desarrollo humano pluridimensional e integrativo, lo cual potencia la investigación cualitativa y participativa, entre las que se incluyen la Investigación Acción, la Investigación Acción Participante, Militante, la Sistematización, entre otras, desarrolladas en contextos de integración de saber académico, científico, popular y tecnológico. Éstos, no solo contribuyen a formar investigadores, sino ciudadanos con mayor calidad, capacidad de integración, de interlocución, y compromiso social direccionados hacia la plena convivencia.

Para finalizar se concluye, que los colectivos de investigación corresponden a una nueva forma de creación y producción de saberes, en un proceso de emancipación y liberador de la educación universitaria en Venezuela, constituye a nuestro criterio, una victoria en los ámbitos política, social, cultural y económica, que tiene sus raíces en el pensamiento Bolivariano y se expresa a través del proceso de creación de nuevos estilos de producción de saberes.

Asimismo, se observan en la orientación pedagógica asumida en la formación crítica y reflexiva de las personas, para afrontar los diferentes modos de dominio que se han presentado en la sociedad a lo largo de la historia.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ALVARADO, L (2008). **Investigación Colectiva: Aproximaciones Teórico-metodológicas**. Estudios Pedagógicos XXXIV, N° 1: 157-172, 2008. Valdivia.
- BASAGOITI R., M, BRU M., P. Y LORENZANA, C. (2001). **“La IAP de bolsillo”**. Edita ACSUR Las Segovias. Madrid.
- CONFERENCIA MUNDIAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR (2009). **Unión de las Naciones para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO**. París.
- CHACÍN, MIGDY. COBOS, LEOCADIA. ARAY, MARÍA AUXILIADORA (2011). **Los colectivos de investigación: una propuesta para integración de saberes comunidad – universidad**. Disponible en: http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/vrac/documentos/Curricular_Documentos/Evento/Ponencias_1/Chacin__Cobos_y_Aray.pdf
- GUZMÁN, G., A. ALONSO, Y. POULIQUEN Y E. SEVILLA (1994), **Las metodologías participativas de investigación: el aporte al desarrollo local endógeno, instituto de sociología y estudios campesinos, ETSIAM**, Córdoba.
- HERNÁNDEZ, A. (2007) **Hacia la Cohesión de la Investigación. Proyecto de Cohesión de Investigación de la UNESR**. Papel de trabajo CDCHT.
- JARA, O. (1998). **Tres Posibilidades De Sistematización: comprensión, aprendizaje y teorización**. Colombia. Alforja.
- MORÍN, E. (2000). **Los siete saberes necesarios a la educación del futuro**. IESALC/ UNESCO. Caracas.
- QUINTERO J. (2005). **"Fundamentación investigativa de los futuros profesores de inglés"**. En: Colombia Revista Universidad Eafit ISSN: 0120-341X ed: Editorial Universidad Eafit v.41 fasc.140 p.9 – 24
- RODRÍGUEZ, V (1998). **Teoría Del Desarrollo Local a las Redes para Mejor Vivir** Ed. Lumen. Buenos Aires.
- SALAZAR, Y. (2009). **Construcción Colectiva de las políticas del Vicerrectorado Académico de la UNESR**. Papel de Trabajo/ Versión preliminar.
- TOBÓN, S. (2006). **Formación basada en competencias. Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica**. Bogotá. Segunda edición. Ecoe ediciones L.tda.

